



Excmo. Ayuntamiento de Cáceres

UN PASEO POR LA HISTORIA

Partiendo de la puerta principal del Ayuntamiento, lugar donde comenzará nuestra visita a la Ciudad Monumental, accederemos a la escalinata de la Ermita de la Paz, que nos conducirá rápidamente a una de las principales puertas de entrada a la Ciudad Monumental, el Arco de la Estrella, cuya remodelación se produce en el S. XVIII por Manuel de Larra y Churriguera. Como dato histórico curioso podemos añadir que se sitúa como la puerta más importante, ya que fue el lugar elegido por la Reina Isabel “la Católica” para jurar los Fueros y Privilegios de la Villa en 1477,.



A continuación visitaremos la Torre de Bujaco, torre árabe del S.XII, pasaremos por un tramo de muralla abierto al público hasta la torre de los Púlpitos, nos adentraremos en la historia de Cáceres de la mano de su Centro de Interpretación, en el interior de la misma Torre, y subiremos por último al mirador, a unos 25 metros de altura de la Plaza Mayor.

Desde aquí partiremos hacia la Plaza de Santa María, donde podremos observar la Iglesia-Concatedral de Santa María de estilo románico de transición al gótico y entrar en la misma, para ver su gran retablo en madera de cedro sin policromar, obra de Guillén Ferrant y Roque Balduque; y el famoso “Cristo Negro”.

En la misma Plaza visitaremos el Palacio y Torre de Carvajal que actualmente alberga el Servicio de Turismo de la Diputación de Cáceres. En este mismo Palacio podremos disfrutar contemplando el claustro y además visitar su maravilloso jardín renacentista que cuenta con algunas especies arbóreas típicas de esta zona, destacando una higuera de origen milenario.

Al salir encontraremos a nuestro alrededor: el Palacio Episcopal, cuya parte más antigua data del S.XIII y la más moderna del S. XVIII; el Palacio de Mayorazgo, de fachada gótica con elementos renacentistas; la Casa de Hernando de Ovando, donde se unen por matrimonio los escudos de dos de las más importantes familias de la ciudad: los Ovando y los Ulloa; el Palacio de la Diputación Provincial y el de los Golfines de Abajo, uno de los edificios más emblemáticos y donde conoceremos algunas anécdotas acerca de sus dueños, los nobles que lo habitaban.

Entre la Plaza de Santa María y la Plaza de San Mateo, se encuentra situada la Plaza de San Jorge, dedicada al Patrón de la ciudad, en la que se ubica la Iglesia de San Francisco Javier de estilo barroco. Formando ángulo con el templo, se eleva el Convento de los Jesuitas, cuya fachada es similar a la de la Iglesia y estando este último rematado con el escudo de mármol de Carlos III. Estos dos edificios llaman poderosamente la atención en la Ciudad Monumental debido a que se encuentran encalados. Sirve esta plaza como escenario para el festival Womad que se celebra en mayo.



Desde la Plaza de San Jorge nos acercaremos por la cuesta de la compañía al Centro de Divulgación de la Semana santa Cacerña declarada de Interés Turístico Internacional Ubicado en la Cripta de la Iglesia de San Francisco Javier (popularmente conocida como la Preciosa Sangre) pretende dar a conocer las peculiaridades de esta festividad, con una visión única, que combina la información más rigurosa con lo emocional, lo sensorial y lo experimental. Contiene información acerca de las Cofradías, los Pasos y las Procesiones; podremos escuchar cómo suenan momentos destacados de las procesiones, Desde el centro podemos acceder también al Aljibe del Convento de los Jesuitas.

Saliendo del centro accederemos a la parte alta de la ciudad retomando las escalinatas de la Cuesta de la Compañía que nos conducirán directamente a la Plaza de San Mateo, donde se encuentra la Iglesia que lleva el mismo nombre. En esta misma plaza y haciendo ángulo con la plazuela de San Pablo encontramos el Convento del mismo nombre donde, a través del clásico torno, podremos adquirir los magníficos y sabrosos dulces preparados por las monjas. Justo enfrente, encontramos el Palacio de las Cigüeñas, que es el único de la Ciudad Monumental que conserva su torre intacta, sin que sufriera el desmochamiento ordenado por la Reina Católica.

Inmediatamente después nos desplazaremos hacia el Museo de Cáceres, en el solar que fue originariamente Alcázar almohade y posteriormente, en 1600, Don Lorenzo de Ulloa y Torres ordenó remodelarlo y lo acondicionó como palacio. En el interior del Museo encontramos restos arqueológicos desde el Paleolítico Superior hasta la época visigoda, en la parte superior del Palacio tenemos una muestra etnográfica, y en la parte inferior alberga un magnífico aljibe árabe, uno de los grandes tesoros de la ciudad. Desde este Museo pasaremos a la Casa de los Caballos, sólida construcción del S.XVI que fue caballerizas y luego vivienda. Está unido al edificio anterior por el jardín y se abrió al público, una vez rehabilitado como espacio museístico, en 1992. Actualmente es la Sección de Bellas Artes del Museo de Cáceres, con pinturas y esculturas de gran interés entre las que podemos destacar un “Jesús Salvador” del Greco.

Nuestra visita seguirá por la calle Ancha, dejando a un lado el Palacio del Comendador de Alcuéscar, actual Parador de Turismo de Cáceres. Esta calle nos conducirá a la Puerta de Mérida, lugar por el que se puede acceder a la parte extramuros, aunque nosotros continuaremos nuestro recorrido girando a la izquierda para situarnos en la plaza de Pereros, que nos dará entrada al Barrio de San Antonio, lugar donde situamos la Judería Vieja de Cáceres. Se trata de una zona de cuevas y empinadas calles, con casas de reducidas dimensiones que cuentan con pequeños vanos y puertas adinteladas adosadas a la muralla. Todo el Barrio Judío gira alrededor de la Ermita de San Antonio, edificada sobre la antigua sinagoga. Se puede acceder al Baluarte de los Pozos que comprende una típica casa, un jardín-mirador y la Torre de los Pozos, ejemplo magnífico de fortificación almohade, desde ella se pueden ver los espacios más bellos de la ciudad, como el Santuario de la Virgen de la Montaña, la Ribera del Marco, Fuente Concejo, San Marquino...



En este momento nuestra visita por la zona intramuros habrá terminado, por lo que descansaremos para almorzar y continuaremos con la visita extramuros después del almuerzo. Iniciaremos la segunda parte del recorrido en la Plaza Mayor, desde donde nos dirigiremos hacia la calle Camberos, que nos conducirá directamente a la Iglesia de Santiago, de estilo románico y gótico, destacando en su interior un maravilloso retablo de Berruguete. Junto a esta iglesia encontramos el Palacio de Godoy, de estilo renacentista y en el que cabe destacar su balcón de esquina. Fue ordenado construir por Francisco de Godoy a su regreso de América.

Desde aquí nos dirigiremos hacia el Ayuntamiento, donde podremos visitar el Foro de los Balbos, centro de numerosas exposiciones entre las que destaca la Feria Internacional de Arte Contemporáneo Iberoamericano “Foro Sur”, y al Museo Municipal “Ciudad de Cáceres” que cuenta la historia de la ciudad a través de objetos entre los que señalamos el Despacho que utilizó en Cáceres el Rey Alfonso XIII, la sala dedicada a las Ferias de Cáceres, con carteles de principios del siglo XX y los clásicos “gigantes y cabezudos” y un sinfín de curiosidades relativas a la ciudad.

Después de visitar esta Sala de Exposiciones nos dirigiremos al Palacio de la Isla, Archivo Histórico Municipal, donde se pueden ver exposiciones de carácter itinerante. De este Palacio podemos destacar que es el lugar donde se ubicaba la sinagoga de la Judería Nueva de Cáceres.

A continuación se puede ir al Santuario de la Montaña, situado en la Sierra de la Mosca, a 3 Kilómetros aproximadamente de Cáceres. En el interior del Santuario podremos apreciar la imagen de la Virgen de la Montaña, Patrona de Cáceres y un bello retablo churrigueresco. En el exterior sobrecoge una impresionante vista de toda la ciudad.

.
Para terminar nuestra ruta nos dirigiremos al Centro de Interpretación “Cáceres el Viejo”, situado aproximadamente a 2’5 Kilómetros de distancia de la ciudad, tomando la carretera de Monroy. En este centro podremos conocer la vida de los romanos que se asentaron en la antigua “Castra Caecilia” y ver algunos útiles, ropas, camastros... así como conocer las impresiones de un romano destinado en nuestra ciudad mediante una carta que escribe a su hermano.